



variada

La mejor lección de Miguel Rodríguez

Al aula y al oficio de educar ha dedicado este espirituario los mejores años de su vida. Y no se arrepiente

»8



opinión

Noticias de alto costo

Aunque ya se modifican los precios de las suscripciones de periódicos, muchos espirituarios les dijeron adiós

»2

deporte

El play off de la buena pipa

Entre incertidumbres y paradas, la postemporada de la Serie Nacional parece una historia de nunca acabar

»7

Se incorporan jóvenes al empleo

Más de 440 jóvenes de Sancti Spíritus han aceptado ofertas de trabajo, lo cual valida uno de los pilares fundamentales de la Tarea Ordenamiento

Greidy Mejía Cárdenas

De los más de 4 200 espirituarios que han acudido desde el pasado 10 de diciembre a las oficinas de Trabajo en Sancti Spíritus en busca de ofertas laborales, más de 1 200 han aceptado las opciones brindadas y, de ellos, 449 son jóvenes menores de 35 años.

Así lo informó a *Escambray* Yaiselín Quesada López, subdirectora de Empleo en la Dirección Provincial de Trabajo y Seguridad Social, quien explicó que hasta el momento la mayoría de las plazas otorgadas se corresponden con torcedores de tabaco, operarios de vectores, agentes de seguridad y protección, auxiliares de elaboración de alimentos y labores técnicas relacionadas con el ámbito económico en las empresas, entre otras alternativas que responden a las necesidades del territorio.

Refirió además que, aun cuando otras instituciones se benefician con esta inyección de fuerza laboral, entre las entidades que más han demandado recursos humanos en la actual etapa se encuentran las pertenecientes al sector de la Agricultura, la Empresa de Construcción y Montaje y Azcuba.

Por su parte, señaló que este creciente interés por el trabajo en una parte de la

población que hasta el momento se encontraba económicamente inactiva es consecuencia directa de las medidas que, como parte de la Tarea Ordenamiento, eliminan subsidios y gratuidades indebidas, aunque mantiene el principio de no dejar a nadie desamparado.

Quesada López puntualizó que si bien el sector presupuestado recibe el mayor número de espirituarios incorporados al empleo, urge potenciar la inserción en el sector empresarial, con el propósito de estimular la producción de alimentos, un tema prioritario para la nación.

Asimismo, aseveró que de las personas ubicadas laboralmente, 1 062 lo hacen en el sector estatal y 168 en el privado. No obstante, dijo, la provincia cuenta con más de 200 800 personas ocupadas en la economía; de ellas pertenecen al sector estatal 117 230 y 85 586 al no estatal, con una tasa de desocupación de 0.4 por ciento, considerada entre las más bajas del país.

La Subdirectora de Empleo confirmó que los usuarios pueden acceder a las opciones y ofertas de trabajo a través de los servicios de orientación laboral en todas las Direcciones Municipales de Trabajo, y de la APK Ofertas de empleo, que pone a disposición el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.



Entre las entidades que más han demandado recursos humanos se encuentran las pertenecientes al sector de la Construcción. /Foto: Vicente Brito



Foto: Vicente Brito

Precios con rumbo al ordenamiento

Un viaje hacia la nubes emprendieron a partir de enero las tarifas del transporte de pasajeros, tanto en el sector estatal como en el privado, que han debido revisarse y corregirse sobre la marcha. *Escambray* pasa revista a este polémico tema que afecta a una gran parte de la población, urgida no solo de trasladarse por placer, sino también por necesidad

Leer los periódicos en casa no puede ser tan caro



Delia Proenza Barzaga

En un esfuerzo por ganar al menos una parte de la clientela perdida, Roberto Pacheco, cartero de la Zona No. 2, adscrita a la Empresa de Correos en la cabecera provincial, recorría calles del área próxima al Acueducto cerca del mediodía del último domingo de enero.

Un grupo no desdeñable de suscriptores, quienes desde hace más de dos décadas reciben de sus manos los medios de prensa impresos que circulan en Sancti Spíritus, le escucharon, aquella mañana, la información que difundía de tú a tú antes de proceder al cobro: el mes por comenzar traía consigo tarifas menores a las que los hicieron renunciar al servicio en el período precedente.

Era de esperar. Que de algo más de 8 pesos mensuales el importe por la entrega diaria de los ejemplares de una publicación súbitamente ascendiera a 42 pesos significaba un cambio de los que espantan el bolsillo. Y si se considera que, como regla, los lectores asiduos estaban habituados a recibir dos, tres y hasta más periódicos, entre los nacionales y el provincial, resulta más entendible la renuncia, que abarcó a varios miles de personas naturales en territorio espirituario.

En febrero ya no serían 42 pesos, sino 34 —en el caso citado—. El anuncio de la modificación ayudó a contener un poco la determinación de preferenciar, en algunos hogares, una publicación por encima de la otra, porque si bien es cierto que los salarios se incrementaron, también lo es que

han subido los precios en casi todas las esferas donde se mueve la ciudadanía.

Estaba claro: los periódicos costarían cinco veces lo que antes, al ascender de 20 centavos a 1 peso, pero no fue precisamente ese cálculo lo que asustó a los suscriptores. Lo verdaderamente alarmante fue que, por el porteo, como se denomina al servicio de llevarlos hasta los domicilios, las tarifas de antes se multiplicaron por seis y hasta por ocho, en los casos de la circulación diaria.

Así, en el mes inicial del 2021, cuando todavía muchos no habían cobrado sus nuevos salarios, los más dados a recibir la prensa impresa en sus hogares debieron desembolsar, si estaban suscritos a todos los periódicos que se expenden en la provincia, casi 96 pesos, de los cuales alrededor de 40 quedaban fuera del importe

mismo de los ejemplares.

Si lamentable resulta que no todos se enteraron de la rebaja a tiempo, como para reconsiderar su decisión, más deplorable es, incluso, que algunos de los que se enteraron se mantengan bajo el escepticismo en que los sumió el sobresalto. Porque informarse y acceder a materiales de análisis y reflexión por la vía antigua, la única al alcance de muchos en tiempos de hegemonismo neoliberal, es ya de por sí una elección loable, de esas que debieran estimularse a toda costa.

En el sector estatal la renuncia a un servicio que, bien empleado, debería contribuir a la cultura general de la masa trabajadora, no ocurrió con la misma masividad, pero sucedió. Por fortuna, la rectificación de lo que muchos consideran un bandazo de esos que han abundado a comienzos del año ayudó

a que las administraciones y las secciones sindicales se replantearan el asunto.

Como bien razonan los defensores de las lecturas de textos impresos, no todo el mundo puede abrir la prensa en la versión digital. Incluso hay quienes, con acceso a Internet, continúan prefiriendo el olor a tinta y el manoseo de la hoja.

De acuerdo con los datos ofrecidos por la Empresa de Correos Sancti Spíritus, los precios que rigen a partir de febrero están determinados por el número de ejemplares de cada publicación que se entreguen durante el período. Por el porteo de *Granma*, digamos, que puede traer hasta 26 ejemplares, se cobrarán 10 pesos, y si se trata de un periódico con hasta 22 tiradas mensuales su entrega a domicilio costará 7 pesos.

Una publicación con 14 tiradas en el mes traería consigo el cobro de 5 pesos; y si tuviera entre 4 y 5 tiradas, como en el caso de los semanarios, la tarifa mensual sería de 2 pesos. Para los medios de frecuencia quincenal, mensual, bimensual o trimestral se ha fijado el importe de 1 peso.

Loables resultan las consideraciones para que quienes adquieren más de un periódico u otra publicación cuenten con facilidades, mediante tarifas escalonadas. A partir del importe por un medio de mayor número de tiradas, cualquier otra suscripción de menor frecuencia se cobrará a 1 peso cada una, según se consigna en las modificaciones.

La Tarea Ordenamiento no puede erigirse en algo así como el coco de los cuentos infantiles. Si defendemos a capa y espada los precios de la comida, por tratarse de algo imprescindible, no es justo que ignoremos cuánto cuesta abrir un periódico en casa para sumergirse en lo escrito. De hacerlo estaríamos negando el valor de la lectura, acto sobre el cual José Martí escribió, entre sus muchas definiciones, que “es como abrir los ojos a la mañana del mundo”.



El café a media taza

A quien mire los cafetales espirituanos por el comportamiento del mes de enero le dan ganas de preparar la cafetera para hacer una colada, porque decir que se acopiaron alrededor de 100 toneladas, de unas 60 planificadas es casi lo mismo que alborotar el paladar de cara a la escasez del polvo, pues de más está decir que la asignación por la canasta básica está bien lejos de saciar la demanda.

Al cierre del pasado año Sancti Spíritus totalizó un acopio de 277 toneladas de café oro (desulpado) —de 390 toneladas que se planificaron—, cifra que marca la distancia que separa al territorio de las cerca de 800 toneladas que precisa el consumo de la provincia y hacia ese objetivo se proyecta el programa de desarrollo emprendido en el cultivo.

Al pie de la cafetera es difícil colar las explicaciones del comportamiento productivo y a ese consumidor que aspira a saborear aunque sea una sambumbia al amanecer le cuesta entender el estancamiento en que está envuelta la producción.

Sin embargo, hay realidades en

el 2020 que no pueden desconocerse, como la floración tardía de la mata y ese otro fenómeno, ya algo habitual en el lomerío, de los escasos niveles de precipitaciones en la primera mitad del año. Luego, sobró la lluvia asociada a la tormenta tropical Eta, con su apreciable daño en el grano maduro, un impacto que restó producción, y para sumar contratiempos, buena parte del café que debía madurar en diciembre, principalmente en la variedad robusta, como tradicionalmente ocurre, por un comportamiento fisiológico de la planta maduró al mes siguiente.

Para saborear todos los aromas de la colada hay que decir también que no pocos productores aguantaron la recolección a finales de ese mes, a fin de cosechar el grano en enero, cuando ya se sabía que como parte de la Tarea Ordenamiento se incrementarían los precios de compra y, por ejemplo, la lata en la especie robusta pasó de 107 pesos a 270.

En definitiva, que una parte de la producción de diciembre pasara a enero no hace la gran diferencia, más bien su repercusión queda

en los planes; lo verdaderamente importante para el cultivo está por delante. Por ejemplo, que el territorio planifica acopiar este año 440 toneladas y se estima concluir el primer trimestre con unas 130 toneladas, resultado favorable, pero que abre una interrogante en cuanto al comportamiento futuro del cultivo.

Lo que a inicios del 2021 puede verse como un despeque productivo, al decir de los especialistas, “es malo para la otra cosecha”, y es que a estas alturas del almanaque la planta fisiológicamente necesita estar sin granos para responder a su próxima floración; en cambio, todavía hay matas con frutos encima, al punto de que se estima acopiar en febrero unas 25 toneladas; de manera que productores y especialistas deberán seguir de cerca la evolución del cultivo en los próximos dos o tres meses, período donde se decide la suerte del cafetal espirituario, porque valga acotar que el proceso de floración normal ocurre entre enero y abril.

También sería errado querer endulzar toda la depresión productiva solo con la variabilidad

climática, cuando se admite por los especialistas y directivos de la rama que la población en los campos apenas ronda el 60 por ciento, situación que repercute más en la especie arábica, la de calidad exportable y por cuya vía de ingreso se retroalimentan este y otros programas agrícolas.

Se estima que el territorio puede recuperar en lo adelante unas 500 hectáreas de café convencional en la montaña y aproximar la existencia del cultivo al umbral de las 3 000 hectáreas. Además de trabajar en el incremento de áreas en zonas donde hay fuerza laboral, tal vez lo más importante hoy en el café —totalmente en secano— sea lograr el sellaje de la plantación porque implica subir el rendimiento agrícola, el indicador más objetivo para saber la realidad del cafetal.

Tan así es, que si en esta cosecha aún por concluir el rendimiento se estima cercano a 0.20 tonelada por hectárea, el día que se lleve la plantación a una media de 0.50 tonelada por hectárea, solo con la existencia de cultivo actual —unas 2 100 hectáreas—



José Luis Camellón Álvarez

la producción estaría en el entorno de las 1 000 toneladas.

Pareciera soñar un rendimiento agrícola para dentro de 100 años, máxime cuando el café, además del impacto meteorológico, sufrió las carencias de insumos y fertilizantes y los precios de compra se volvieron desestimulantes; sin embargo, la Unidad Básica de Producción Cooperativa Carlos Cancio, enclavada en Pitajones, además de ser la única del municipio de Trinidad que llegó a la producción planificada para el 2020, logra un rendimiento de 1 tonelada por hectárea.

Para un cultivo que vive a merced del cielo y bajo la intermitencia de los recursos, urge combinar con mayor eficacia las acciones de limpia, poda y manejo de sombra; el otro camino es ponerle ciencia al cafetal, y también la mata que le falta para buscar más rendimiento.



Las medidas de control sanitario deben extremarse en todo el territorio. /Foto: Vicente Brito

COVID-19 EN SANCTI SPÍRITUS

¿Viento en popa y a toda vela?

La situación epidemiológica de la provincia se ha ido agravando de semana en semana; en la última quincena se acumulan más de 80 espirituanos positivos al nuevo coronavirus. Se incrementan las capacidades en centros de aislamiento

Dayamis Sotolongo Rojas

Para confiarnos o para creer nos que todo anda bien —que en cuestiones de COVID-19 viene a ser el mismo desatino— basta que un día la cifra de casos confirmados supere la decena y al otro sea uno solo. Y no debiera nuestra preocupación fluctuar tanto como el reporte de los pacientes, porque algo se ha hecho crónico en casi un año de lidiar con esta pandemia: el SARS-CoV-2 es tan errático como transmisible.

La última semana pudiera ser una muestra del acostumbrado zigzag, lo cual no indica que la curva de contagios haya dejado de empinarse, desafortunadamente, en la provincia. Si el lunes —cuando se computan, como todos los días, los números de la jornada anterior— amanecíamos con la sorpresa de la confirmación de 12 nuevos contagiados con la COVID-19; el martes tan solo se diagnosticaba uno; el miércoles, dos; el jueves, 13, y el viernes 1.

Veintinueve pacientes en cinco días; dos picos de más de 10 casos en par de jornadas durante ese lapso; más de 300 personas en centros de aislamiento... Mirándolo con ese prisma, pocos dudarán que la situación epidemiológica de la provincia ha ido agravándose de un día a otro.

Y hay municipios que llevan

la delantera en las complicaciones: el territorio cabecera provincial con 18 personas diagnosticadas esta semana —el de mayor complejidad hoy—; luego le siguen, según las cifras de estos días, Yaguajay con tres; Trinidad con tres; Taguasco con dos y Fomento con uno solo; las únicas excepciones han sido Jatibonico y La Sierpe, donde no se han reportado enfermos.

Lo peor de tales guarismos tampoco son únicamente los dígitos exponenciales o no —que alarman y desencadenan, a la postre, otros contagios—, sino que en casi una treintena de casos solo dos son importados.

Más claro ni el agua. La transmisión la tenemos en casa, en los asintomáticos que sin saberlo propagan el virus, en los que aún no se les ha podido precisar la fuente de infección, en los que siguen sin declarar todos los contactos, en los que, pese a advertencias, burlan el abecé: nasobuco, distanciamiento, desinfección.

Bastaría para continuar añadiéndole lava a este volcán la treintena de controles de focos activos en la provincia —según fuentes de la Dirección Provincial de Salud recientemente se cerraron ocho—, de los cuales siete se localizan en el área de salud del Policlínico Sur, que es de los 23 centros de este tipo el que más controles activos tiene actualmente. Y de esa

propia institución asistencial aún se vigilan, estudian y se confirman contactos relacionados con los casos positivos que trabajan en el laboratorio de allí.

Se ha ido complicando y elevando todo: desde los casos, el número de muestras de PCR a analizar —están rondando los 300 exámenes, aunque una cifra similar resta por procesar—, las capacidades en los centros de aislamiento, hasta la tasa de incidencia de casos confirmados que en la última quincena asciende a 17.6 por cada 100 000 habitantes.

Y al menos este último indicador lo superan tres municipios: Sancti Spíritus (28.72), Fomento (24.77) y Trinidad (26.03).

Durante la semana hemos visto bajar y subir la curva sin remedio y se han venido a cumplir los vaticinios que el pasado lunes el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, compartía cuando revelaba que los pronósticos tendían al incremento del número de enfermos.

La COVID-19 ha vuelto a trastocar el panorama provincial que, evidentemente, no es tan “normal” como muchos creen. Ojalá peque de pesimismo; pero, al parecer, en lo que se avecina el SARS-CoV-2 podría volver a andar viento en popa y a toda vela.

Viajeros residentes en el país a Manacal y La Hormiga

Estas instalaciones han sido escogidas como centros de aislamiento para aquellos viajeros residentes en el territorio nacional que retornen a la provincia

Más de una treintena de espirituanos residentes en la isla que han regresado desde otros países a la provincia luego del 6 de febrero cumplen su aislamiento en la instalación de Campismo Popular Manacal, en Trinidad, centro habilitado para tales propósitos en Sancti Spíritus.

De acuerdo con el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, en dicho centro se dispone de alrededor de 80 capacidades y se han garantizado los medios de bioseguridad para evitar contagios del personal que presta sus servicios.

Asimismo, Manacal cuenta con equipo médico y de enfermería a cargo de la vigilancia de los viajeros mientras dure el aislamiento, concebido hasta obtener el resultado de la segunda muestra de PCR en tiempo real que se toma al quinto día del arribo al país.

El propio Rivero Abella aseguró a *Escambray* que tanto el servicio de transportación desde el aeropuerto y hasta allí como el alojamiento son libres de costo para todas estas personas.

Por su parte, los extranjeros y espirituanos residentes en el exterior que vengan hacia Sancti Spíritus cumplirán el aislamiento institucional en los lugares previstos en las distintas provincias por donde arriben y deben asumir los costos de todos los servicios brindados. Según el directivo, quienes han llegado, por ejemplo, por Villa Clara se alojan en centros de esa propia provincia.

Rivero Abella aclaró que los residentes permanentes en el país que decidan aislarse

en dichas instalaciones hoteleras pueden hacerlo, pero deberán asumir el precio de la transportación y la estancia en la institución como mismo sucede con los no residentes en territorio nacional.

Dicha fuente reveló, además, que como promedio alrededor de una veintena de viajeros arriban diariamente al territorio provincial, por lo que se decidió abrir también el campismo La Hormiga como otro centro de aislamiento, donde se dispone de medio centenar de capacidades.

Datos de la Dirección Provincial de Salud dan fe de que la mayoría de los viajeros que hoy llegan a la provincia proceden de Estados Unidos y España, fundamentalmente, y contabilizan que más de un millar de personas foráneas han arribado a Sancti Spíritus, luego del primero de enero.

El aislamiento institucional de los viajeros es una de las medidas implementadas para contener la propagación del nuevo coronavirus. (D. S. R.)



La zafra en su hora pico

José Luis Camellón Álvarez

Luego de más de 40 jornadas de operaciones, la zafra en Sancti Spíritus ha transitado marcada por el desabastecimiento de caña en los ingenios, pero aun así inició esta semana con ligero adelanto en la producción de azúcar debido, esencialmente, al comienzo anticipado en ambos centrales, aunque esa ventaja pudiera perderse si no se eleva la entrega de materia prima.

Ahora el aprovechamiento de la capacidad de molienda se adentra en un escenario más favorable porque la cosecha llega al mejor período para subir el rendimiento industrial y aumentar la fabricación de crudo; al tiempo que se espera una recuperación del abasto cañero a raíz de la llegada de recursos que posibilitan incorporar a los campos al menos 12 máquinas.

Aselio Sánchez Cadalso, director de la Empresa Azucarera Sancti Spíritus, expresó a *Escambray* que al comenzar la semana el territorio reportaba el 33 por ciento de la caña molida y tenía fa-

bricado el 31 por ciento del plan de producción.

Subrayó que la zafra se está realizando en una situación bastante compleja, bajo el rigor que presupone cumplir todas las medidas sanitarias impuestas por la COVID-19, en tanto el frente principal de trabajo apunta a la cosecha porque se acumula un aprovechamiento de la capacidad potencial de alrededor del 50 por ciento y ha repercutido también la falta de combustible.

“Febrero es un mes decisivo para la Empresa Azucarera, un período donde el rendimiento industrial es más alto y hay que moler lo mejor que se pueda para favorecer la extracción de azúcar, porque la materia prima que llega a los basculadores está en óptimas condiciones”, señaló el directivo.

Asimismo, explicó que la inminente explotación del nuevo centro de limpieza de caña construido en El Patio, al sur de Jatibonico, traerá consigo un impacto en la molienda del central Uruguay porque permitirá acortar las distancias de tiro, mayor rotación de los camiones y ahorro de combustible.



Kenny estudia violín en la Escuela Elemental de Música Ernesto Lecuona. /Foto: Vicente Brito

Niño de cristal

Kenny González resulta el único pequeño de la provincia que padece fibrosis quística en la variedad perdedores de sal, una enfermedad rara y peligrosa en un clima como el de Cuba

Mary Luz Borrego

La casa, espaciosa y ventilada, se ha convertido en su ostra. Suelta y coge el violín, una pelota, el móvil. En el cuarto apretado, los juguetes se disputan un espacio. Ahora mismo quisiera armar un terreno de pelota en la sala para batear y correr. Se inquieta, busca refugio en los hermanos, en la madre, en la familia que lo cuida como a un cristal de Bohemia. Difícil para un niño vivir enclaustrado.

Pero Kenny González Castro no parece nada desdichado: atlético, vivaracho, expresivo, modela para las fotos y comenta que cuando se siente mal él mismo se prepara las sales de rehidratación y carga con un ventilador de una habitación a otra porque no quiere permanecer encerrado y aburrido dentro del cuarto: “Yo estoy feliz aquí dentro”, se consuela, aunque su abuela aún no olvida cuando hace un tiempo le dijo que quisiera ser un pajarito para poder volar libremente.

Este chico de nueve años es el único de la provincia que padece fibrosis quística en la variedad perdedores de sal, enfermedad muy rara, pero extremadamente peligrosa en un clima cálido como el de Cuba, donde la sudoración resulta lo más común durante la mayor parte del año.

Según la *Revista Cubana de Pediatría*, la fibrosis quística se hereda como trastorno autosómico recesivo. La presentación clásica está caracterizada por enfermedad pulmonar crónica, deficiencia pancreática y concentraciones altas de electrolitos en sudor. En este padecimiento la pérdida excesiva de sodio, potasio, cloro y agua por el sudor en épocas de calor precipita los eventos de deshidratación.

“Cuando tenía unos meses de nacido fuimos a pasear con unas amistades a Trinidad, había mucho calor y el niño se puso mal, la piel se le cubría como de una escarcha o polvo blanco y era que el sudor se le convertía en sal y nosotros no lo sabíamos. Lo tuvimos ingresado aquí y en el Hospital Pediátrico William Soler, de La Habana, donde le hicieron el diagnóstico. Cuando los electrolitos le bajan se deshidrata en minutos, se empiezan a afectar otros órganos como el corazón y puede sufrir un shock hipovolémico. Estuvo muy grave, le dieron 28 pinchazos y no podían canalizarle la vena, entonces le pusieron un catéter. Ya estaba frío, hipotérmico, con la mirada fija. Gracias a Dios que lograron salvarlo”, recuerda su madre Eilyn.

Ella lo cuenta aún llena de miedos que no logra superar, a pesar de que su hijo no ha vuelto a necesitar un ingreso. Cuidarlo se le ha convertido en obsesión y, a pesar de que los doctores le han explicado que puede llevar una vida normal si se

mantiene tomando sales, prefiere no arriesgarse, sobre todo porque aquella vez estaba grave y seguía bailando y cantando como si nada.

“Él no puede jugar y correr por ahí —describen a dos voces sus padres—. Vive básicamente aquí dentro. Salimos muy poco y en invierno o de noche. Vamos mucho a la iglesia, donde le ponen un ventilador para él; hemos ido si acaso tres o cuatro veces al Bosque, alguna vez al Coppelia, al parque y poco a la playa, cuando podemos pagar un hostel con aire acondicionado. Él necesita climatización, hace poco logramos comprarle un *split*. En el verano trato de mantenerlo dentro del cuarto, pero es hiperactivo y a veces protesta”.

Kenny cursó la enseñanza primaria en la “Obdulio Morales”, donde le decían “el descamisado” porque la maestra le quitaba la camisa para esquivar el sudor. Por sus aptitudes musicales ahora estudia violín en la Escuela Elemental de Música Ernesto Lecuona, a donde también lo acompaña un ventilador y a veces se disgusta un poco porque no lo dejan jugar como a los otros niños, ni hacer Educación Física.

“Al principio fue una locura, pero ahora tratamos de que en lo posible se inserte en la vida normal y no se sienta diferente a los demás. Los médicos nos han dicho que si hubiera nacido en un clima frío ni nos hubiéramos dado cuenta de la enfermedad. Su alimentación lleva mucha exigencia, es muy variada, tiene que comer bastante plátano porque le baja el potasio, no siempre podemos cumplir con toda la dieta”, comenta su papá, webmaster en *Radio Vitral* y secretario ejecutivo de la Asociación Hermanos Saíz.

Y la familia agradece la ayuda del Estado cubano que le mantiene una dieta especial con 15 productos, paga todos los medicamentos que el niño necesita, le vendió un aire acondicionado con precio subsidiado y hasta le ha costado la factura eléctrica de su cuarto.

“Yo le digo que él es un niño especial. A veces reclama porque le escondemos la pelota para que no sude, sobre todo en el verano. A Keren, mi hija más pequeña, también le limitamos un poco la vida aquí dentro. Por suerte ella nació sana”, relata con tono maternal esta profesora de piano que ahora se realiza mientras cose nasobucos o enseña el instrumento a sus pequeños.

Definitivamente, el príncipe de esta historia no se siente solo: comparte su burbuja con los abuelos, sus padres y, sobre todo, los otros dos hermanos, puertas adentro de casa, donde juntos construyen un mundo distinto —con piyamas y juegos de dominó incluidos—, donde toda la familia le sirve a Kenny como a un monarca.

El largo cauce de un salidero

Uno de los mayores derroches de agua que tiene la ciudad espiritana corre a los ojos de muchos en la zona de Colón

Carmen Rodríguez Pentón

El arroyo, más allá de la Empresa Gráfica, hace curvas, se adentra en terreno de nadie y luego vuelve a recorrer la orilla del camino por donde todos pasan y ven el estrecho cauce de agua cristalina, a todas luces potable.

“Pero no es un arroyo natural —aclara Guillermo Cepeda Vera, director de la Fábrica de Hormigón Ligero—, hay quienes incluso creen que se trata de un manantial.

“El agua viene de un conducto de 8 pulgadas de la tubería maestra que trae el agua a la zona, por eso el líquido solo llega por momentos y eso nunca había pasado”, explica Guillermo.

CAÑADA DE AGUA LIMPIA

Aun en plena sequía, la hierba permanece verde en un recorrido que abarca la Base de Transporte, la Empresa de Logística de Campismo Popular, los almacenes mayoristas de comercio, hasta la propia industria de hormigón en la zona que se ha dado en llamar Carretera de Trinidad Interior. Y es que si bien se afecta el suministro a las viviendas y a esos centros, tal sobredosis de agua mantiene vivo el pasto solo aprovechado por algunos caballos.

Nadie sabe dónde está la partidura, pero vecinos y transeúntes aseguran que se trata de un salidero que viene de la tubería maestra; Orestes Fernández, un campesino oriundo del lugar, piensa en cambio que la corriente puede venir de más lejos porque “esa agua no para”.

“Mira, periodista, ¿tú ves esos ríos y zanjas por donde corre?, pues los hice yo, porque esto era un gran pantano, no se podía pasar y después incluso aproveché la tierra para algunas siembras. Fíjate cómo es la cosa que esa presita que está aquí cerca siempre fue un hilito, y desde que está el salidero se mantiene llena, así haya la sequía más grande del mundo porque a toda hora le llega agua.

“¿Que si lo sabe el delegado? Si el chorro está en el camino. Eso lo sabe todo el mundo, el que no lo vea está ciego porque no es de ahora, ya esto va para dos años y nada, como corre por tierra de nadie...”, asevera Orestes, al tiempo que toma el caballo por las riendas rumbo a la hierba fresca.

ACUEDUCTO RESPONDE

Siempre se ha dicho que en la provincia los índices de roturas y salideros por kilómetros de redes instaladas sobrepasan las normas de un acueducto promedio y los amantes del medio ambiente afirman que derrochar agua hoy es un crimen, de ahí que los inspectores de la Dirección Integral de Supervisión el pasado año hayan impuesto más de 2 000 multas tanto a personas naturales como administraciones de entidades, sobre todo a centros de prestación de servicios, por verter agua hacia la calle, limpiar en días y horarios no establecidos, lavar vehículos en la vía pública, permitir el desbordamiento de tanques y cisternas, así como por tener salideros en las redes internas de viviendas y establecimientos estatales de prestación de servicios, entre otras.

¿Qué pasa entonces con los responsables de los millones de litros de agua que van a parar a una improvisada laguna, o a quién sabe dónde y que cuando se unen con la lluvia inundan parte de la barriada? Este panorama es reflejo de la falta de percepción de riesgo existente en

un alto número de ciudadanos; también de directivos y de quienes no interpretan la gravedad del asunto, cuando la sequía entra en su fase inicial y la escasez de agua en la provincia afecta en estas etapas, como promedio, a más de 20 000 habitantes.

Tras varios intentos para lograr una respuesta de la UEB Sancti Spiritus de Acueducto, vía telefónica, su director, Lázaro Ramírez, ofreció su valoración acerca del problema. “Ya eso lo revisamos y trabajamos hace tres meses y se llegó a la conclusión de que la corriente es producto de vertimientos más arriba. Hay, además, una ventosa que tiende a botar agua, aunque es ese uno más de los muchos salideros que tiene el municipio por resolver, pero volveremos a examinarlo”.

Sin embargo, en indagaciones con Franklin Lantigua Moreno, director de la Empresa Provincial de Acueducto y Alcantarillado, este asegura que el problema no es tal. “Recorrimos la ruta y se trata de una tubería que tiene un salidero de agua potable y todo parece ser un problema de rotura de una conexión por restablecer. Hoy en Sancti Spiritus tenemos pendientes alrededor de 300 salideros por reparar y de ellos unos 160 en el municipio cabecera”.

Más allá de escapes de agua como este, el asunto resulta un sinsentido porque en las entidades existen índices y normas de consumo de agua para las actividades industriales y otros servicios.

Se sabe que hay derroche por doquier en un país que tiene el privilegio de que casi toda la población tiene acceso al agua potable, solo que muchos no saben o no quieren admitir que su ahorro es un indicador directivo del plan de la economía y se debe planificar según las normas establecidas desde un eficaz sistema de regulaciones para su preservación, control y uso sostenible. En medio de tantas carencias, está prohibido derrochar.



“Estas zanjas las hice yo porque esto era un pantano”, asegura Orestes, vecino del lugar. Foto: Vicente Brito

En la ruta de los precios



Desde el primero de enero comenzaron a regir nuevos precios para el traslado de pasajeros. /Foto: Vicente Brito

Dayamis Sotolongo Rojas

SANCTI SPÍRITUS! ¡Sancti Spíritus! A medida que el precio va subiendo de tono se alarga la fila variopinta de carros: almendrones, máquinas, microbuses... En la piquera de Cabaiguán junto a aquellos vehículos que, a veces, exceden los 20 —unos se lo achacan al incremento del monto del pasaje y otros al cierre de provincias limítrofes a causa de la COVID-19—, se parquean, también, no pocos argumentos.

Sin dejar de abanicar en la mano los 20 pesos que ahora cuesta el viaje desde ese municipio hasta la cabecera provincial, una señora con bultos de más y minutos de menos va excediendo la velocidad casi en cada sílaba: “El que tiene que ir a trabajar todos los días no puede pagar esto y el que como yo tiene que ir para el hospital por un enfermo se las ve negras, porque ahora ni guaguas hay y los camiones siguen montando una pila de gente y cuestan 10 pesos. A este paso habrá que comprarse un quitrín para ir y venir, por lo menos los caballos no llevan gasolina”.

Otros pasajeros se suben o se bajan con razones dispares. Ya antes de acomodarse detrás del timón y de atomizarse las manos con el alcohol desinfectante, el chofer también había recorrido varios kilómetros de criterios y paró en aquella advertencia: “Esos precios los puso el Estado, caballero, o te montas o te quedas”.

Desde que el primero de enero pasado, como parte de la Tarea Ordenamiento, empezaron a regir nuevas tarifas tanto para los medios de transporte del sector estatal como del privado comenzaron a rodar, igualmente, varias inquietudes por todos lados. En esa vía se han ido reajustando precios, modificando otros y poniéndoles freno a algunos transportistas.

Al volante y en los asientos se ponchan no pocos juicios. Escambray también emprende viaje y le sigue el itinerario a la polémica.

TIRANDO LOS CAMBIOS

Esta ha sido la última de muchas paradas. En el 2016 el entonces Consejo de la Administración Provincial (CAP) topaba los precios para todos los destinos donde se movían los portadores privados; luego, en agosto del 2019, la Resolución No. 64 del CAP establecía nuevas tarifas para el sector no estatal que no eran más que las mismas que se venían cobrando ex profeso sin estar contempladas en los acuerdos precedentes.

Ha sido un ir y venir. A varias velocidades se les han puesto algunos retrocesos. Mas, ahora el Consejo de Gobierno Provincial estableció, a partir del primero de enero del 2021, nuevas tarifas para todos: lo mismo para las guaguas de la Empresa Provincial de Transporte que para las motonetas, los coches o los camiones de pasajes.

En ambos sectores —estatal y privado— los precios se han duplicado y hasta triplicado en algunos casos, pero las autoridades locales aseguran que tales incrementos partieron de un estudio riguroso.

De tal modo lo sostiene Carlos Hernández Roque, subdirector de Operaciones de la Dirección Provincial de Transporte (DPT): “Para eso se tomaron en cuenta unos índices referenciales que hizo el Ministerio de Transporte donde tuvieron en consideración el incremento del combustible, de los gastos, porque es verdad que al propietario todo le cuesta más. Esos índices referenciales para cada tipo de medio la provincia los ajustó a sus condiciones.”

“Nosotros hicimos una propuesta y la pusimos en manos de los gobiernos municipales y estos hicieron sus análisis; en muchos casos algunos precios los subieron y otros los ajustaron”.

Y cada monto se consultó con los territorios implicados en cada ruta y, dicen además, se concertó con los titulares de licencias operativas del transporte. En poco más de mes y medio se le han ido apretando las tuercas a cada tarifa. Tanto que, ante las cuentas de varios transportistas privados, se han modificado algunos precios y se les ha demostrado a otros que la ecuación no puede tender a multiplicar, únicamente, sus ingresos.

José Lorenzo García, director de la DPT, se ha sentado al volante de varios reclamos. “En el sector estatal no hay tantas inquietudes, pero algunos portadores privados han tenido inconformidades porque no les conviene lo que están cobrando, hoy ellos quieren cobrar más.”

“Todos han sido atendidos. Vinieron varios compañeros de la piquera de autos de Zaza del Medio donde la tarifa establecida desde ahí hasta Sancti Spíritus era, primero, de 15 pesos, nos explicaron y se aprobó 20 pesos. Sin embargo, en Cabaiguán, 13 triciclos querían pedir 15 pesos de ahí a Santa Lucía y no puede ser. Se les demostró que con los 10 pesos establecidos eran rentables”.

Antes de la revisión a la que, según ha dicho la dirección del país, se someterán al término de este primer trimestre, algunas tarifas han sido modificadas como —al decir de Hernández Roque— el cobro de la piquera una sola vez al día en el caso de las camionetas o el aumento de 3 a 4 pesos de los coches que tiran pasajes en Cabaiguán, al igual que en Jatibonico.

“Tienes que sopesar lo que quiere ganar él, pero lo que tiene que pagar el pueblo también”, sentencia Hernández Roque.

Una balanza difícil de equilibrar. En contrapeso andan los argumentos, pues, de un lado, los choferes esgrimen desde el costo de las gomas, si las encuentras, hasta de los ponches y, del otro, los pasajeros

Tras el inicio de la Tarea Ordenamiento comenzaron a regir en la provincia nuevas tarifas en el transporte, tanto para el sector estatal como no estatal. Por la carretera andan inconformidades, dudas y violaciones, pero los frenos también se han puesto

aducen la velocidad de unos precios que siempre tiende a acelerarse.

Al cabo de un mes de aprobados los nuevos precios, otra novedad ha hecho frenar en seco a muchos: el incremento del costo del combustible para todos. Así, el diésel comenzó a costar 13.99 pesos; la gasolina especial 17.33 pesos y la regular 16.99 pesos. Y ello puede ser también el combustible de otros incrementos, como vienen pronosticando ya no pocos choferes.

Ante tal combustión, Hernández Roque ha puesto de antemano un parche: “El cambio de tarifa que se hizo para los portadores privados y para la Empresa Provincial de Transporte, de diciembre a enero, contempló el incremento de combustible y, además, del salario en el sector presupuestado”.

A BORDO

En aquel camión de Mapos y hasta Sancti Spíritus por debajo del nasobuco solo se respira más ligero cuando la lata metálica esa logra amortiguarse y da paso al aire que se cuele por las franjas semejantes a una ventanilla. Pero lo que verdaderamente asfixia, además de los 35 pesos que ahora cuesta el pasaje, son los 15 pesos de más que han tenido que pagar por el bulto que se monte consigo, aunque casi haya que llevarlo encima y no esté contemplado en tarifa alguna.

“

El que tiene que ir a trabajar todos los días no puede pagar esto y el que como yo tiene que ir para el hospital por un enfermo se las ve negras

”

Con muchísimos kilómetros de diferencia a Leisy Acosta también se le cortó la respiración cuando al bajarse de la motoneta que la había trasladado a ella y a su hija del parque Serafín Sánchez hasta la parada del Hospital Provincial el hombre le espetó: 60 pesos.

Sucede. Cuando Escambray rodaba por las calles varios cláxones sonaban en la agenda: que si las motos sencillas aparcadas frente a la terminal te pueden cobrar desde ahí hasta la funeraria 25 pesos, que si las motonetas amarillas siguen cogiendo para cualquier lado y cobrando de más, que si un estudiante de Santa Lucía para ir a la Secundaria Básica, en Cabaiguán, debe pagar diario como mínimo 20 pesos en motonetas, que si la guagua de Cabaiguán a Sancti Spíritus cuesta 4 pesos y si das 5 no te devuelven, que si de noche

las máquinas triplican su costo...

La DPT no anda a espaldas de tales criterios. Aunque no resultan comunes las violaciones de precios, según dicen, tampoco es que todos anden en regla. “La apreciación que tenemos y las inspecciones que se han hecho es que hasta ahora, por lo general, se cumplen las tarifas aprobadas —asevera Lorenzo García—. Por alteración de precios se han retirado tres licencias operativas de autos, de Sancti Spíritus y Trinidad. Lo que sí está pasando es que después de las ocho de la noche te suben el precio, porque ya no hay inspección”.

Para velar por que se cumpla lo dispuesto y, además, para controlar los puntos de pesquisaje de la provincia Transporte cuenta con un cuerpo de solo cinco inspectores. Insuficiente si se sabe que deben supervisar más de 500 medios de transporte particulares con licencia operativa que existen en la provincia.

Y Lorenzo García hace una aclaración: “En el caso de los ómnibus estatales que tienen alcancía el chofer no tiene establecido que tenga que dar vuelto. La persona debe depositar su dinero y llevarlo exacto”.

Es ese tal vez el mayor enredo del servicio público estatal, pero a bordo de cada auto ruedan varias preocupaciones. En las distintas piqueras los particulares se desvían por otras rutas: “Cuando uno toca una piquera por primera vez hay que pagar 10 pesos, si sales de Cabaiguán, vas a Guayos y luego a Sancti Spíritus son 30 pesos”; “Si el combustible lo subieron al doble el pasaje deben subirlo también”; “El somatón ya cuesta 200 pesos”; “Ya la patente no son 450 pesos, es el doble y el litro de petróleo subió, vamos a tener que coger estos cacharros para pescar”; “Hay que tirar este mes a ver si da”.

Omar Pérez Martín le pone nombre y apellidos a una inquietud de todos que muchos callan: “Estamos desinformados, ni los gestores saben lo que nos van a cobrar de fisco. Alguien debería decir: ‘Por cada litro de diésel tienes que aportarle tanto al Estado’ y al que le sirva sigue y si no se va, pero saber a qué atenemos”.

Lo cierto es que, de acuerdo con los cálculos de la DPT, hoy el sector privado mueve a más del 50 por ciento de los pasajeros de la provincia. Y, aunque es un servicio no siempre eficiente y sí más caro, en ocasiones resulta la única opción ante las limitaciones de medios estatales.

En una vía con muchísimos sentidos donde lo más barato hoy es el transporte urbano, que cuesta 1 peso, habrá que seguir apretando los frenos ante cualquier violación. Viajar en estos tiempos pandémicos es más una necesidad que un gusto y las tarifas podrán andar a la misma velocidad del día a día, sin excesos; pero lo que no puede pasar es que, a la postre, se estrellen contra los viajeros.



Liobis García y Laura Beatriz Marín González son los protagonistas de *Tragedia de una mujer estéril*. /Foto: Laudel de Jesús

Cabotín no está en cuarentena

A pesar del complejo escenario epidemiológico, el reconocido proyecto espirituano labora en el montaje de dos obras con temas que mueven la opinión de grandes mayorías

Lisandra Gómez Guerra

El telón se ha resistido a caer en su totalidad. La sala permanece prácticamente vacía. La espabilan las mismas voces. Risas, llantos, música, luces... se roban las horas del pequeño y oscuro espacio. Las sillas plegables esperan para ser testigos de las ovaciones que siempre le dan el punto final a Cabotín teatro.

“Estamos trabajando duro para estrenar desde que la COVID-19 nos deje”, asegura Laudel de Jesús, máximo líder de ese proyecto de las artes escénicas.

No han dejado de crear. Como los mejores jugadores de ajedrez, han movido cuanta alternativa les ha dado ventaja en un contexto complejo, donde el distanciamiento físico resulta la palabra de orden para conservar la salud.

“Decidimos preparar dos montajes. Uno es dirigido artísticamente por Annalie García, egresada de la Escuela de Instructores de Arte y fundadora de Cabotín, y el otro por mí. Cada cual tiene su propio elenco y así, además de defender dos procesos, evitamos la aglomeración de personas sobre el escenario”, añade Laudel.

Hasta el momento ha sido efectiva esta decisión. En el 2020 resultó imposible terminar de cocinar la idea de *Ciudadanía*, una de las obras que desvela desde hace un tiempo a Laudel y sus cabotines.

“Volvemos sobre un texto de la dramaturgia cubana, tal y como hemos defendido como plataforma ideológica porque contiene un cosmos de temas que preocupan a quienes vivimos aquí ayer, hoy y mañana”.

En cada ensayo retoman las palabras escritas por Ulises Rodríguez Febles. Remarcan las intenciones, pausas, suspiros, ironías... Construyen los personajes de dos hermanos que nos llevarán en una travesía alocada hasta el lugar donde descansan los restos del vapor español Valbanera, tras hundirse muy cerca de las costas habaneras en septiembre de 1919.

“Es una farsa ya que transcurre en la búsqueda de un ancestro que venía en el gran buque correo transatlántico para demostrar en el consulado español que ellos pueden recibir la ciudadanía de esa nación. Todo eso sucede después de haber consultado a una espiritista que les dice que esa es la vía para alcanzar sus sueños”, cuenta el director general del proyecto con una sonrisa que ni el nasobuco puede ocultar.

No es la primera vez que el discurso de Rodríguez Febles encausa el talento teatral de este grupo. *El concierto*, en 2011 y *Carnicería*, en 2015, son las antesalas perfectas para que la tropa de Cabotín se sienta cómoda. Incluso, con el añadido de que el reconocido dramaturgo matancero cedió los derechos de autor de su obra, de manera generosa, uno de los mejores regalos a los 15 años del proyecto.

Durante todo este tiempo, el grupo, actualmente en su momento de consolidación, ha sido escuela para varias

generaciones amantes del teatro. Su segundo montaje en este 2021 es otra de las huellas de los procesos de enseñanza.

“Laudel me escribió para pedirme unos textos escritos para dos personajes. Le hice una carpeta con autores cubanos y universales. Al rato me comenta que si no tenía uno mío y le paso uno que casualmente acababa de escribir. Media hora después me cuenta que es el que quiere montar”, narra Roger Fariñas Montano, el artífice de *Tragedia de una mujer estéril*, el segundo texto que encuentra acomodo en la otra parte de Cabotín.

“Es la esterilidad no solo en el tema de procrear, sino en el amor, en las palabras, en cómo cada persona es capaz de accionar y comportarse ante la sociedad. Va más allá de lo que nos propone Lorca”, reflexiona quien se declara admirador del creador de *Bodas de sangre* y *La casa de Bernarda Alba*.

Sin imaginarlo, por tener aún el olor a cascarón de la enseñanza artística, Laura Beatriz Marín González es una de las protagonistas de la pieza con sello auténticamente yababero. Cuenta los días por dialogar con el público porque se ha concebido para teatro de cámara, es decir, con pocos espectadores que forman parte también del espectáculo.

“Supone un reto. Pero este primer acercamiento después de salir de la escuela me ha enseñado mucho. Cabotín es familia, disciplina, empeño... Laudel nos guía, nos traza pautas y me ha permitido enamorarme del teatro dramático”.

Así le sucedió hace 15 años al propio Fariñas Montano, quien de actor ya ha asumido varios roles en el propio proyecto.

“Trabajé como asistente de dirección, asesor dramático y ahora me toca entrar por esta puerta de dramaturgo. *Tragedia...* es mi segunda obra y estoy super feliz porque conozco varios autores con muchas publicaciones que no han vivido ese momento de esplendor que es realizarse en la escena, cuando toman voz esos universos que como dramaturgos crearon en la soledad. Y que esa sensación se experimente en Cabotín es una dicha porque Laudel es mi maestro y esta mi casa”, refiere.

Quienes han seguido la carrera de este proyecto de las artes escénicas no se asombran por esas palabras. Ni tampoco cuando en el 2012, luego del cierre temporal del Teatro Principal hicieron suyas las calles con *El diablo rojo*, *La mano del negro* y *Ecos del tío Manuel*.

“Estamos proyectados para ser un grupo que extienda sus alas y ser más abarcador, más profundo. Contamos ya con cuatro actores que estudian Teatología en La Habana. De esas ganas y motivaciones por hacer y superarse es que Annalie y Roger hoy ya no solo son de esta casa. Ese crecimiento resulta una proyección académica también”, dice Laudel de Jesús.

“Hay motivación y ganas de trabajar. Estamos vivos y trabajando”, concluyó.

Taguasco se rinde ante el soneto

Del 18 al 24 de febrero tendrá lugar la semana de la cultura en ese municipio con la realización de varias actividades que llegarán a la red social Facebook

La rima del soneto se robará la atención el venidero 22 de febrero en Taguasco y un poco más allá de sus perímetros geográficos cuando llegue a la red social Facebook un espacio que la COVID-19 ha llevado a formar parte de nuestra cotidianidad.

Será el resultado de Taguasco soneto en su sexta edición, un evento que reunió composiciones poéticas de 11 escritores de ese municipio e igual número de artistas visuales que mediante colores y trazos interpretaron el entrelazado de palabras en perfecta armonía.

Evaluado el total de obras, en esa jornada se premiarán las mejores propuestas y se volverá a dignificar el soneto en un sitio de tierra fértil para ese tipo de discurso distribuido en cuartetos y tercetos.

“Hace muchos años tuvimos aquí el concurso con carácter nacional Cuba soneto y por múltiples razones se perdió. Desde hace seis años, fomentamos el Taguasco soneto con la presencia solo de creadores del territorio. Mas no hemos dejado de soñar en que un día se realice a nivel provincial y quien sabe si hasta reúna a personas del resto del país. El escritor Antonio Rodríguez Salvador siempre nos dice que no

hay un lugar de esta isla donde se defienda mejor esa difícil composición poética. Muchas fueron las personalidades de nuestra cultura que se dieron cita aquí por esa razón”, explica Yunney Moranti Vázquez, jefe de la Cátedra de Literatura en la casa de cultura Almira Campos Brito, de Taguasco.

Esta oportunidad forma parte del programa de la semana de la cultura en ese municipio que tendrá lugar del 18 al 24 de febrero con particularidades atípicas.

“No habrá bailables, ni propuestas de grandes convocatorias por la actual situación epidemiológica, no obstante, sí se realizarán exposiciones, tertulias y conferencias en toda la red institucional del sector cultural del municipio”, añadió.

Entre las novedades del evento está que por primera vez se incluirán a artesanos infantiles junto con los adultos en la exhibición dedicada a esa expresión artística.

“Se hicieron eventos de base en las cuatro casas de cultura de la localidad y llegarán hasta la cabecera municipal esta vez solo las piezas para evitar así el ir y venir de un mayor número de personas”, concluyó Moranti Vázquez. (L. G. G.)



Se mostrarán piezas creadas por el movimiento de artistas aficionados del municipio. /Foto: Tomada de Facebook

Los bostezos de la Serie Nacional

La campaña beisbolera en su versión 60 hace rato juega en extraining con incertidumbres y vaivenes

Elsa Ramos Ramírez

La versión 60 de la Serie Nacional de Béisbol arrancó otra vez este viernes. Juega en "extraining" hace rato, marcada por la incertidumbre, no pocos vaivenes y también bostezos.

De atípica, como han sido casi todos los procesos en el mundo desde la llegada de la COVID-19, pasó a ser una contienda rara y enrevesada, como un culebrón que no se sabe cuándo va a terminar.

Son los riesgos que impuso la pandemia cuando asumimos el gran desafío de realizarla, creo que para bien. Solo que en su final el nuevo coronavirus "ponchó" a sus protocolos sanitarios, porque lo que sí resulta evidente es que más de una pifia se cometió al haber tantos equipos y jugadores contagiados, al punto de poner patas arriba su calendario.

Y en esos tropiezos han pagado justos por pecadores. Sí, porque cuando finalmente inició la postemporada, el 26 de enero, aún estaban por definirse, como se vio después, varios PCR de jugadores de Cienfuegos, equipo cuyos casos iniciales, por cierto, se mantuvieron casi en secreto, como si tal práctica pudiera hacerse con un "jugador" tan impropio que entra por un lado y rebrota en varios a la vista de todos.

Entonces, si ya los play off iban a comenzar después de fecha, ¿por qué iniciarlos con tal incertidumbre? Bueno, lo cierto es que empezaron con dedos cruzados y desventaja tácita al menos para dos equipos enrolados en ellos: Cienfuegos y Sancti Spiritus, que, confinados dos semanas por sus casos positivos, saldrían con orificios en la preparación.

Y en esa arrancada los peores parados resultaron los Gallos, no por su derrota 3-0 a manos de un Pinar del Río que llegó en óptima forma, sino porque, sin los días suficientes de recuperación, salieron con un pie delante en su descalabro, principalmente por el estado de su pitcheo debido a cuestiones ya suficientemente explicadas.

En ese punto, los cruces comenzaron a



El cotejo Granma-Industriales fue uno de los que ya pudieron decidirse. /Foto: Oscar Alfonso

torcerse. El duelo Cienfuegos-Matanzas, tras varias posposiciones de fecha —no se sabe bien por qué si existían pruebas pendientes de resultados con el equipo incluso entrenando—, se detuvo, igual que el duelo Las Tunas-Santiago de Cuba. ¿Saldo? Excepto Matanzas, en los tres equipos restantes el coronavirus entró como Pedro por su casa con varios casos.

Así, la serie paró otra vez y entró en una fase de bostezo, aunque antes pudo definir el cotejo Industriales-Granma y, de paso, garantizar entre Vegueros y Alazanes una de las semifinales que empezará... un día.

Para eso tienen que definirse otros dos pareos: Cienfuegos-Matanzas, que, por fin, reinició este viernes en la burbuja del "José Antonio Huelga" y Santiago-Las Tunas, que arrancará... otro día y debe demorar porque, como se anunció en las últimas horas, todavía quedan varios casos positivos ingresados y se espera por el saldo de varios PCR.

El primer duelo tiene un toque de injus-

ticia para los Elefantes, que entraron, similar a los Gallos, con unos siete días de preparación después de un confinamiento prolongado, incluso, según declaraciones de su mánager por el *Noticiero Nacional de Televisión* el pasado martes, entrenaban sin saber, a ciencia cierta, cuándo comenzarían a jugar. El segundo pudiera ser más parejo porque allí el contagio es compartido y ambos elencos deben tener, imagino yo, la misma desventaja de recuperación.

Lo cierto es que en estos hilos la Serie Nacional desanda entre parada y parada, o entre bostezo y bostezo, que al final es lo mismo. Y seguirá así, por lo que se ve. Por suerte, el primer pareo de las semifinales luce más nivelado, pues los dos contendientes están varados cada uno en su sede y también tienen, al parecer, las mismas limitantes, pues sus jugadores contratados en Japón no estarán, ya que debieron marchar hacia sus clubes, incluidos los dos lanzado-

res pinareños que detuvieron el ímpetu de los Gallos.

¿Se sopesaron todas las variantes posibles antes de arrancar una postemporada condenada a estirar su calendario y con disparidades entre los rivales? ¿Se tuvo en cuenta el abecé de los protocolos sanitarios de la COVID-19 y la propia naturaleza de la enfermedad? Recordemos que cuando se detecta un caso positivo hay que estar al menos 10 días de confinamiento y dos PCR con diferencia de al menos cinco jornadas para enfermos y contactos.

Para contagiarse, el nuevo coronavirus no distingue entre peloteros y otro tipo de persona. Ante él, todos son enfermos y hay que seguir sus propias reglas, pues, la pandemia no está al cabo de saber que el béisbol cubano tiene sobre sí la presión del clasificatorio olímpico, si es que puede realizarse.

Entonces lo ideal hubiese sido detener la postemporada para cuando todos los protagonistas se descontaminaran y luego apretar mejor las tuercas de la protección. De todas maneras, esta vez Cuba no tenía el apremio de otros años con eventos internacionales, excluida como fue de la Serie del Caribe, y podía mover el calendario de acuerdo con su propio contexto.

La Serie Nacional no es como el curso escolar que puede iniciar con calendarios diferentes entre provincias, municipios y hasta escuelas o aulas.

Claro, a estas alturas no existe otro camino que seguir en extraining. Lo contrario sería agregarles injusticias a los que quedan en competencia.

Lástima que el espectáculo que la serie pretendió ser, aun sin público, justo en su cumpleaños 60, se diluyera entre tantas paradas.

Un día de estos iniciará el play off por el título y les tocará a los protagonistas sacar el extra que enseñaron en la campaña regular para salir al terreno con el coronavirus en base. Le toca a la afición adaptarse a este nuevo escenario antes de que el clásico nacional se les pierda de sus vidas, porque ese sería un contagio irreparable.

EIDE espirituana muda sus aulas

Para no continuar afectando el proceso docente-educativo, los alumnos se incorporarán a las escuelas más cercanas a sus lugares de residencia

En medio aún de no pocos sustos y tensiones, cuarentena incluida, la EIDE Lino Salabarría muda sus aulas para reiniciar el curso escolar 2020-2021, en condiciones más que atípicas debido al impacto de la COVID-19 en la provincia espirituana.

Toda vez que la instalación espirituana —cuyo propósito era reabrir el martes venidero— funcionará nuevamente como centro de aislamiento para contactos de contagiados por la pandemia, se decidió que los más de 800 estudiantes que integran su matrícula se reinserten en las escuelas más cercanas al lugar donde residen en cada uno de sus municipios, a fin de no afectar más el proceso docente-educativo.

Así lo informó Odalis Pérez, subdirectora docente de la EIDE: "Se han hecho las coordinaciones necesarias con Educación para que se inserten según el tipo de

enseñanza (primaria, secundaria y preuniversitaria) con los claustros de cada centro. En el caso de todos los estudiantes del municipio cabecera, con una matrícula de 430, se concentrarán en la escuela Ramón Leocadio Bonachea, donde recibirán las clases por parte de los profesores de la EIDE".

Los estudiantes de la EIDE interrumpieron su proceso docente educativo desde hace más de dos semanas, cuando fueron detectados varios alumnos-atletas como casos positivos a la COVID-19. Un asunto para resolver es cómo mitigar el desfase con el cronograma docente del resto de las escuelas. Los de secundaria recibirán clases en la sesión vespertina y primaria y pre en la de la mañana.

Explicó que en el caso de los que van para los municipios llevan dos semanas de atraso y no deja de ser una preocupación. "De todas

maneras seguiremos coordinando el trabajo para que la afectación sea la menor y a los del municipio cabecera los vamos a ir poniendo al día poco a poco, pero lo importante es que no pierdan más clases hasta que la EIDE esté en condiciones de reabrir".

Roiman Figueredo Toledano, director de la institución, explicó que la prioridad ahora es la parte docente y que la deportiva está detenida, debido también a que todas las competencias a nivel nacional se paralizaron hasta marzo, cuando se esperan nuevas indicaciones.

"Por ello los entrenadores deportivos se vincularán a las direcciones municipales de Deporte y se mantendrán al tanto de los estudiantes que están vinculados a cada una de las escuelas", apuntó.

En cuanto a la salud de los seis alumnos contagiados por la COVID-19 en las últimas semanas, dijo que se encuentran bien y que



Nuevamente la EIDE Lino Salabarría prestará servicios como centro de aislamiento. /Foto: Vicente Brito

los PCR en tiempo real aplicados a las 33 personas (25 de ellos alumnos-atletas) que permanecían aisladas por ser contactos directos dieron negativo.

"Esos niños fueron para sus casas donde permanecerán aislados, a la espera de que se les aplique el segundo PCR, allí tendrán seguimiento médico en

cada uno de los municipios, en coordinación con las direcciones de deportes de cada territorio", explicó.

Durante toda la pandemia la EIDE ha interrumpido más de una vez su proceso docente-deportivo por servir como centro de aislamiento para contactos de la COVID-19. (E. R. R.)

Sin disciplina no hay aprendizaje

Miguel Rodríguez Barreto se hizo maestro de casualidad y a la vuelta de medio siglo ha devenido un referente donde encontrar las claves de la profesión

José Luis Camellón

“Mi llegada al magisterio fue por esas casualidades de la vida; estaba en el preuniversitario y a mediados de curso en 1967 me encontré en la calle a una maestra que me había dado clases en primaria, Eneida Olivas —ya fallecida—; me preguntó: ‘¿Quieres ser maestro?’, era una época de necesidad en la profesión. Yo no sabía bien qué decir y me dijo: ‘El lunes vas para la escuela Serafín Sánchez, vas a empezar ahí’. Tenía 17 años, no podía imaginar que este oficio me iba a contagiar tanto, a eso he dedicado mi vida”.

En el magisterio de Miguel Rodríguez Barreto anida una historia consagrada a la enseñanza, se destila humildad y entrega sin límites; la vocación apareció en el camino y tanto lo cautivó que su expediente parece de ciencia ficción: 54 cursos sin dejar el aula ni para escalar a responsabilidades que bien pudo asumir; además, archiva otra singularidad nada común: maestro de su propia familia.

Tanta antigüedad convierte al maestro en un referente donde encontrar las claves de la profesión y la permanencia; de la que deberían aprender muchos colegas de aula y los que cursan la formación académica, porque sin ser doctor, máster ni licenciado, ha sabido inculcar conocimientos sentando en el pupitre la disciplina, despertando el interés y la motivación de los muchachos, como gusta llamarlos.

“*Me han propuesto ser jefe de ciclo, director de escuela, pero nunca he dejado el aula, porque es donde de verdad se cumple la función del maestro. No me concibo en otra cosa que no sea con una tiza en la mano*”

¿Cuál ha sido su recorrido en el magisterio espiritano?

Nací y me crié en el Camino del Jorobado, cerca de Sancti Spiritus, a los 20 años vine para la ciudad. Luego de aquel inicio en la Serafín Sánchez, aquello me gustó y dije: voy a seguir. Estuve en una escuela rural por el camino de Santa Cruz, después me propusieron venir para un internado de sexto grado en Sancti Spiritus que se nombraba Cordillera de los Andes, era un concentrado para los mu-



Miguel ha impartido los últimos 27 cursos en la escuela primaria Roberto Quesada Ramírez, de Sancti Spiritus.

Foto: Vicente Brito

chachos de zonas rurales lejanas, porque había escasez de maestros; estuve tres cursos.

De ahí fui a trabajar a la escuela primaria Carlos Loyarte, donde estuve 20 años, cogí la época de las escuelas vocacionales y recuerdo que por una décima en la nota los padres reclamaban. Venían todos los días a la escuela a preocuparse por los hijos, fue el mejor momento de la enseñanza que hemos tenido; la sociedad en pleno vivía para el aprendizaje de los muchachos, hoy no es tan así, falta estudio, preocupación e interés.

¿Cómo se puede permanecer 54 años en un aula?

Con mucha paciencia, deseos de dar clases, siempre pensando que con los muchachos todo no se puede lograr en una jornada, de lo que se trata es de que aprendan algo todos los días. Este curso estoy dando quinto grado y te digo que cuando uno los coge en septiembre cuesta trabajo moldearlos, porque en el primer ciclo el alumno está acostumbrado a que el maestro lo lleve de la mano, lo ayude a hacer las cosas, y ahora la función principal es irlos preparando para que puedan seguir su vida estudiantil independiente.

Me han propuesto ser jefe de ciclo, director de escuela, pero nunca he dejado el aula, porque es donde de verdad se cumple la función del maestro. No me concibo en otra cosa que no sea con una

tiza en la mano. Después estudié un poco y me gradué de maestro primario en la enseñanza técnica.

¿Acaso es el maestro que por avanzar termina haciéndole los deberes al alumno?

Si haces eso logras poco, hay veces que uno se recondena, te parece que el tiempo no te da, tienes que hacer ajustes; por la experiencia busco un entendimiento con la dirección de la escuela y le digo: mira, estoy dando adición de fracciones, hoy los muchachos no llegaron adonde yo quería, mañana me toca dar otro contenido, pero voy a ejercitar eso hasta lograr que lo dominen. No hago nada por dejar algo pendiente, es preferible ese cierto atraso a dejar deudas en el aprendizaje; eso se recupera.

“*El maestro no es una enciclopedia, he tenido alumnos que me han hecho preguntas que no domino; les digo: eso no lo tengo claro, voy a investigar y mañana les doy respuesta; pero el maestro nunca debe decirle al estudiante: eso no me lo sé; porque ellos ven a esa persona que tienen delante como un referente*”

Me choca mucho que llegaran alumnos a quinto grado sin saberse los productos y esa es mi primera tarea cuando me enfrento a un aula, porque imparto las ciencias. Yo les digo a los muchachos que enseñar Matemática sin saber los productos es

como tratar de aprender a nadar sin agua.

Por no desaprobarme hay unas metas que cumplir que nos hacen daño, décadas atrás tener muchachos repitentes era algo normal, no se le regalaba a nadie una nota si no dominaba el contenido; en esto no debe haber tolerancia, el que no sabe no debe pasar de grado porque eso insta al muchacho a que no estudie.

¿Qué hacer para recuperar la calidad de la enseñanza?

Esa pregunta me la hacen a cada rato. Le diré la respuesta que siempre doy: cuando se logre que pase el que sepa, y el que no domine el contenido repita; se van a resolver muchos problemas, claro, hay que trabajar también en la calidad de la clase del maestro; pero el

debe decirle al estudiante: eso no me lo sé; porque ellos ven a esa persona que tienen delante como un referente; ese es el desafío del maestro: prepararse, aprender y superarse.

Por lo regular los maestros le huyen al muchacho inquieto, intranquilo, ese es el que me gusta, ese es el que aprende.

Yo les hago cuentos, jaraneos con ellos, les hago adivinanzas y eso les encanta; a veces tengo que ponerme fuerte porque quieren seguir, pero el maestro no puede ser un ogro ni imponer el respeto con mala cara; nunca he dado un reglazo ni un halón de oreja.

Desde esa cátedra de más de 50 años con la tiza en la mano, ¿qué requisitos considera indispensables en un maestro?

Lo primero, dominar el contenido y un poquito más; lo segundo, tener disciplina en el aula en el momento de dar la clase, porque el quid de la cosa está en que el muchacho te atienda, que tú lo motives para que él se interese en lo que tú le estás diciendo; cuando uno logra eso, que el alumno participe, ese día no hace falta ni copiar en la libreta; a veces ellos se preocupan más por copiar que por atender. Soy un maestro de disciplina y exigente en el momento de dar la clase; en un aula sin disciplina no hay aprendizaje.

¿Cómo ser maestro de la propia familia sin faltar a la ética?

Teniéndolos a ellos como uno más, nada de privilegios ni pase de mano, hasta castigos tuvieron también, puedes estar seguro de que si cogían un 100 se lo merecían; por mi aula pasaron mi hijo, mi hija, mi nieta, sobrinos, primos, todo el familión como se dice. Puede verse como una suerte, también la salud me ha acompañado, tengo 71 años.

Muchos maestros dejaron el aula, usted se quedó. ¿Por qué?

Me hago esa pregunta a cada rato. Fue un oficio que me fue penetrando, me gustó el trabajo con los muchachos. La profesión tiene sus pro y sus contra, no ha sido un trabajo de grandes salarios, ahora me llegó el incremento, un poco tarde, pero me llegó, no soy un maestro arrepentido ni renegado, he disfrutado dar clases en el aula y estoy satisfecho de lo que he hecho.

Tengo una consideración en la escuela, un respeto, mi aula es el aula de Miguel, todo eso ha contribuido a que hace más de 10 años me jubilé y seguí reincorporado; me gratifica que otros maestros vienen a mí buscando un consejo, una ayuda. La última clase no se cuándo será, parece que todavía demorará algunos cursos más, por ahora ni cuando salgo del aula dejo de ser maestro.

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus
Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz
Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277